MARIO GARCÍA HUDSON

Conversaciones sobre Literatura Panameña

Mario García Hudson

Conversaciones sobre Literatura Panameña

Temas, Autores

Colección Camino de Cruces 2
Panamá, 2002

P.
864
G165 García Hudson, Mario
Conversaciones sobre literatura panameña /Mario García Hudson.- Panamá: Camino de Cruces, Taller Editorial, 2002.
68p ; 21 cm

ISBN 9962-610-02-8

1. LITERATURA PANAMEÑA - ENSAYOS
2. ENSAYOS PANAMEÑOS I. Título

Conversaciones sobre literatura panameña
Colección Camino de Cruces N°2

ISBN 9962-610-02-8

© Mario García Hudson, abril 2002
© Camino de Cruces, Taller Editorial

Editor: Benjamín Ramón
Foto y diseño de portada: Aura Benjamín

Camino de Cruces, Taller Editorial
Apdo. Postal 812-0023 Panamá, R.P.

Impreso por Universal Books

a Aura Hudson y Avelino García

La Historia Construye Esquinas

PRÓLOGO

El discurso presentado tiene como propósito establecer la relación entre identidad y literatura. Los ocho ensayos valoran distintos aspectos de la literatura panameña a partir de hechos históricos. Básicamente el tratamiento de los textos recoge sucesos de un Panamá urbano.

Los ensayos no pretenden resolver conflictos literarios. Me conformo en caracterizar problemas comprensibles a partir de la literatura.

La identidad en cuanto a temática en la literatura panameña, no es un hecho novedoso[1]. Por más de ciento cincuenta años nuestros escritores han particularizado su producción en defensa de la Patria.

En ese sentido me interesa precisar la relación de identidad y literatura. En los ensayos el lector encontrará elementos que pueden permitirle captar esta visión.

(1) Ver mi ensayo *Literatura e Identidad*: Discurso y *Proceso Histórico. Camino de Cruces.* Revista de Literatura y Cultura. N° 5. Panamá, septiembre de 2000, p. 16-18.

Fundamentación Vitalista en "CON EL DIABLO EN EL CUERPO" DE ERNESTO ENDARA

El proceso de construcción de la literatura panameña, caracterizado por una conducción filosófica, obedece a tres tipos de corrientes: **El Positivismo, El Marxismo** y **El Vitalismo.**

Reflexionar sobre la discursividad de estas posiciones hace posible entender un proceso histórico, regulado en la capacidad de juzgar su vinculación a la realidad panameña.

Por lo tanto, es necesario una explicación sobre la valorización filosófica como un corpus[1] que da significado a la literatura panameña, caracterizada por determinados elementos en la causalidad del acto creativo.

- **El Positivismo:** Connota el hacer cultural de la segunda mitad del siglo diecinueve y el pleno desarrollo del siglo veinte. Su síntesis

(1) Entiéndase como **Corpus** el proceso histórico que constituye un sistema literario.

recoge la búsqueda de una identidad, alejada de elementos perjudiciales, característicos de la confrontación entre liberales y conservadores de la Pequeña Colombia.

Con el surgimiento de la República en 1903, la síntesis política fortalece el discurso liberal, orientado al transitismo, pretendiendo ejercitar una propuesta colectiva, ligada a intereses ajenos a la identidad.

- **El Marxismo:** Eminentemente sociológico, sustenta sus discursos desde los llamados grupos de izquierdas, hasta adecuarse a elementos discursivos de un liberalismo remozado a partir de la década del 40 del siglo veinte.

Su posición frente al tema de la identidad se basa en la importancia de recuperar el territorio llamado "Zona del Canal"; un paso hacia la liberación nacional.

- **El Vitalismo:** Básicamente esteticista, ejecuta una acción individualista, donde la creatividad da paso a experiencias fundamentadas del autor y sus vínculos con el país y otras latitudes.

Como tiempo histórico, el discurso Vitalista obedece al deseo de clasificar la literatura paname-

ña en momentos. Su precursor es Octavio Méndez Pereira y sus sistematizador Rodrigo Miró[2].

Desde la perspectiva filosófica, el Vitalismo no pretende ser un proceso sistemático; de allí que su búsqueda en la literatura se encuentra en desarrollar la relación intimista de un autor y el arte.

Discernir sobre la propiedad ontológica del Vitalismo se resume a:

— Ser una práxis creativa frente a la capacidad del artista en expresar sus sentimientos con el medio donde interactúa.

— Tener una acción divulgadora propia frente a los procesos articuladores del discurso urbano y rural, como modelo de confrontación o readecuación.

— Calibrar la cultura panameña dominante, a partir de los discursos urbanos, ruralistas híbridos y centrífugos[3].

— Reaccionar ante la capacidad dominante del sentido ético que imprimen los núcleos urbanos, cuya sustentación ejecuta un programa regulado del centro hacia las periferias.

(2) Ver mi ensayo Rodrigo Miró: **Literatura e Historia como proceso de la panameñidad.** Revista Maga N° 44-45. Año 2001, Pag. 50-54.

(3) *Híbrido*: es mezcla de lo urbano, rural y centrífugo.
Centrífugo: donde no están presentes ni elementos rurales ni urbanos del discurso.

En **Con el Diablo en el Cuerpo** de **Ernesto Endara**[4], la estructuración del discurso se caracteriza:

— Por la instrospección hecha por el autor de acciones en la construcción de sus referentes literarios a fin de presentarlos en el devenir de su existencia.

En Con el Diablo en el Cuerpo y otros ensayos, las acciones se enmarcan en la actitud frente a una vida urbana panameña y la cosmovisión de un mundo rodeados de personajes como forma de enfrentar su existencia desde:

— **Acciones Políticas:** Equiparadas por la comprensión de una práxis Vitalista, entre Marx – Voltaire como discursos construcctivos con el yo endariano: *"Eres como Voltaire, el mismísimo espíritu de la contradicción decía mi madre cuando yo replicaba alguna de sus órdenes"* (P 9)

"Tenga o no razón mi elitista amigo, me parece que es saludable, incluso para los connaisseur, que un lego diga lo que tiene que decir acerca de la plusvalía por que es casi imposible pasar por la vida sin que el significado de esa palabra halla raspado nuestra sensible piel" (P 46)

(4) Las notas en el texto corresponden a la segunda edición: mayo de 2001.

— **Acciones Culturales:** La historicidad como un concepto en donde se valoran personajes particulares y universales; cuya influencia configuran la relación literaria del autor con la identidad: *"Cuando se dice que fulano de tal nació para tal o cual cosa, en muchas ocasiones no es sino exageración; en otras, se debe tomar al pie de la letra. ¿Quién no conoce personas que han logrado tal excelencia en su profesión, arte u oficio que no solo nos deja pasmados, sino que pensamos que es imposible que hubiesen sido otra cosa que lo que son o fueron? El flaco Loaiza, capataz de planta eléctrica; Carlos Wong, cocinero; Chato Lombardo, boxeador y plomero; Fermín Castañedas, músico; Claudio Liverpool, operador de Tranvía; Chacon Plata, levantador de pesas; Tarzan Castillero, marino y luchador; Demetrio Herrera, poeta; Belisario Porras, político; Ricardo Fábrega, músico y parrandero; Olga Córdoba, profesora; Braulio Sánchez, sastre y guitarrista."* (P122-123)

— **La Acción Musical:** Es la estructuración del ritmo hacia el discurso Vitalista, donde prevalece una fenomenología que busca comprender sonidos dibujados en metáforas hacia la partitura ensayistica: *"En sus memorias, Gershwing confiesa que no sabía lo que era una rapsodia; dice que fue a su diccionario musi-*

cal y allí aprendió que era una obra compuesta por fragmentos de otras. Pues bien, decidió que en su rapsodia el tema principal, que uniría los fragmentos sería la melodía de una palabra cuyo misterioso sonido solo pueden escuchar los poetas, los filósofos, los niños y los locos: Azul." (P 36)

— La Acción de la práxis sobre sí misma al escribir: es la sustentación de los amores y sentimientos que hacen germinar los ensayos: *"mientras cinco mil novecientos millones de seres acepten el papel de mansos balurdos por no haber aprendido a pensar, cien millones los llevaran a donde les plazca: A las cadenas de la esclavitud económica o al matadero atómico si es lo que le conviene."* (P 25)

— **La Acción historicista:** El acto creado juega con el tiempo. Primero, ubica su alegato en mil novecientos cuarenta; luego valoriza la acción de un segundo momento: 1949; para finalizar al tercer momento: 1999, implicando la sumativa de cincuenta y nueve años que gravitan alrededor del texto.

Es precisamente en la búsqueda de tiempos no perdidos, donde el autor pretexta el hacer o crear una propuesta, sin las pretensiones rigurosas de una acción filosófica.

En todo caso **Con el Diablo en el Cuerpo y otros Ensayos**, considera temas en los cuales es

vital, descubrir si efectivamente, las instancias filosóficas que son el referente, dan la particularidad de ser una propuesta entre Vitalismo e Identidad.

Para ser más preciso, resulta interesante, considerar aquellos elementos que guarden relación directa entre el vivir cotidiano de las comunidades que hacen posible la existencia del país.

No obstante, tal valorización, será la reafirmación de un proyecto articulador distinto, cuyo objetivo es el fortalecimiento de lo panameño.

En esta construcción, la literatura es parte del discurso que hace al país caminar en la reafirmación, que tanto tropiezos ha encontrado a lo largo de su comprensión histórica.

Recuperación de la Memoria Histórica en los cuentos de JUAN ANTONIO GÓMEZ

La relación entre cuento e historia panameña no es un hecho novedoso. El desarrollo de nuestra literatura a lo largo del siglo veinte demuestra que lo histórico y el acto creativo en la cuentística, involucra lo testimonial donde los autores parten de situaciones del país identificadas en hechos urbanos y rurales que marcan la identidad.

Desde situaciones urbana y rurales, el cuento panameño fundamenta elementos que explican lo testimonial como una concepción relatora de historias. En tal caso, lo urbano y rural presentan en el cuento temas muy variados, de los cuales caracterizo los siguientes:

— Lo **Urbano**, cuyo énfasis son hechos cotidianos de la zona de tránsito identificada en las provincias de Panamá (área metropolitana) y Colón (a partir de 1850). En este espacio geográfico el cuento trata: El tema canalero y la relación entre panameños, estadounidenses y emigrantes que van a con-

formar parte del país; la vida en los barrios urbanos; la política y sus incidencias en el juega vivo; la injusticia social y la exaltación del caudillismo y su relación con las comunidades.

— Lo **Rural**, caracterizado por el modo de vida de ciudades y pueblos fuera de los límites del área de tránsito. Lo rural evalúa: el campesinado y su interactuar cotidiano; la problemática de la tierra, el valor de la religiosidad popular; el tema de las supersticiones; la descripción del campo; la penetración de la sociedad urbana y la cosmovisión indigenista.

Como elementos de la creación cuentística, lo urbano y rural no necesariamente son posiciones diseminadas en la literatura panameña. Valorados históricamente han coincididos hacia una búsqueda colectiva capaz de analizar la identidad, pese a las particularidades de los distintos grupos que forman el país.

Este análisis rebasa la experiencia testimonial; da paso al cuento amparado en fuentes históricas que obedecen a documentos utilizados por historiadores en la comprensión del pasado. Dichos registros permiten establecer distintos tipos de fuentes que hacen al historiador tomar

posiciones sobre etapas atravesadas por el país. Ello da como resultado, periodizar Panamá según el método más favorable al interés de quienes escriben la historia.

Periodizar significa establecer parámetros a través del cual se entra a sistematizar valorizaciones históricas desde perspectivas: políticas, sociales, sociológicas o económicas.

En Panamá el estudio de la historia está ligado al análisis político que periodiza hechos en tres grandes bloques:

— Historia Colonial caracterizada por la relación entre conquistadores y colonizados quienes resisten coyunturalmente el empuje de la Corona Española.

— La Historia del Istmo con la República de Colombia y la Pequeña Colombia, donde prevalecen los continuos reclamos de autonomía económica y la intervención estadounidense en nuestros asuntos internos a partir de 1850.

— La Historia Republicana, una lucha constante por la recuperación del territorio en control de los estadounidense y las luchas sociales continuamente reprimida por los gobiernos liberales.

Del tiempo y la Memoria[1] (cuentos históricos) de Juan Antonio Gómez connotan hechos amparados en documentos históricos insertados en el texto a fin de que el lector tenga una visión sobre hitos de las historias urbanas y rurales.

El texto está constituido por seis cuentos: *La India Dormida, Malditos sean los Caras Pálidas, Roja como la sangre, Una Palabra Pública, Alquiler o Comida* y *Aquellos Muchachos.*

En estos cuentos lo histórico abarca en tiempo desde la segunda década del siglo XVI hasta el siglo veinte, año 1964. Salvo la India Dormida cuya creatividad se sustenta en la tradición oral, los otros textos incorporan hechos marcados por conflictos políticos- sociales que signa el orden de las historias.

Esta ordenación evalúa los acontecimientos sociales manteniendo como modelo: la cronología. Parte desde lo colonial y la relación de conflicto del cacique Urracá, quien durante nueve años mantuvo una confrontación bélica con tropas españolas, cuyo propósito era desarticular cualquier resistencia que impidiera la consolidación de la conquista.

(1) Las citas en el texto pertenecen a la segunda edición: Editorial Portobelo, abril del 2001.

"No sólo nos esclavizarán sino que también nos obligarán con su desagradables sonidos y tendremos que adorar al hombre clavado en los palos en cruz. Nos sé que más podemos esperar para declararles la guerra" (P 29)

La unión con la Pequeña Colombia, creada del desmembramiento de la República de Colombia (1819-1831) formada por la Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Panamá. Durante el período de Unión con la Pequeña Colombia, los cuentos valoran dos acontecimientos: Los sucesos de 1885 y el papel protagónico de Victoriano Lorenzo en la Guerra de los Mil días.

Tanto los sucesos de 1885 y de 1899-1902, culminan con el asesinato de Pedro Prestán y Victoriano Lorenzo. En ambos casos la complicidad de liberales y conservadores evita cualquier tipo de articulación social que valore a los campesinos asi como a los habitantes del arrabal.

"Lo demás es historia conocida: el prefecto me dio la espalda y se lavó las manos, como siempre hacen los ricachones y todavía no aprendo, caray." (P 72)

El surgimiento de la República el 3 de Noviembre de 1903, implica la solución a problemas heredados de la Unión con la Pequeña Colombia. El más significativo, evitar que los Es-

tados Unidos determinen los destinos del país por el control ejercido en la llamada *"Zona del Canal"*.

El intervencionismo estadounidense será combatido por un ferviente nacionalismo que demanda la recuperación del territorio panameño. A su vez, la historia republicana está caracterizada por movimientos sociales reprimidos por las fuerzas liberales en control del Estado.

Del Tiempo y la Memoria, recrea los acontecimientos de octubre de 1925 donde la Liga Inquilinaria se opone al incremento de las casas de alquiler. Producto de la represión ordenada por el gobierno de Rodolfo Chiari y la intervención solicitada -y agradecida por el gobierno panameño- de soldados estadounidenses acantonados en la Zona del Canal, mueren: Ferdín Jaén, Marciano Mirones, Lorenzo Brown, Emilio Olivardía, Damián Cabrera y Julián Camarena.

"Pero allí no terminaría todo porque el Lunes 12 de Octubre, a la una de la tarde, y por petición del gobierno de Panamá, tropas norteamericanas en traje de campaña, al mando del General Charles H. Martin, ocuparon el Parque de Santa Ana y calles adyacentes. Con rítmico taconeo, bayoneta calada y revólver al cinto, entraron al Parque, levantaron sus tiendas de campaña, tendieron hilos eléctricos e instalaron sus cocinas y retretes." (P 116-117).

Finalmente, el cuento Aquellos Muchachos valora la gesta del 9 de enero de 1964.Este movimiento exige el cumplimiento de acuerdos firmados entre Panamá y los Estados Unidos, sobre el enarbolamiento de la bandera panameña en sitios públicos en territorios de la Zona del Canal.

La acción emprendida por los panameños tuvo como consecuencia más de una veintena de muertos y quinientos heridos. Los trágicos sucesos del 9 al 11 de enero de 1964, marcaron el clima de descontento en los procesos de negociaciones entre los gobiernos panameño y los Estados Unidos por la recuperación de un territorio cedido a perpetuidad.

A su vez los trágicos sucesos de 1964, abren el camino para nuevas negociaciones canaleras. Ello es posible por la fuerte presión que ejerce la sociedad civil encarnada en el sentir nacionalista.

"La reacción ante estos atropellos no se hizo esperar y cientos de estudiantes y ciudadanos de ambos sexos fueron saliendo de todos los puntos de la ciudad y congregándose a lo largo de la línea limítrofe con la Zona del Canal. Los policías y civiles armados que nos disparaban desde el otro lado de la cerca, cuando se vieron tan superados en número (por que nuestras armas eran piedras y palos empezaron a replegarse y poco después entró en acción el ejército norteamerica-

no, haciendo un alarde inaudito de fuerza, con armas pesadas y de largo alcance)" (P 129)

Destacar los hechos históricos desde la cuentística como lo hace Juan Gómez, permite a la literatura a través de sus distintas manifestaciones creativas, fortalecer una conciencia colectiva con el propósito que el sentimiento patrio sea una búsqueda contínua de la memoria histórica.

La invasión en la Literatura Panameña

LA HISTORIA

El concepto «Causa Justa» en la Literatura panameña obedece a señalamientos hechos por José de Jesús Martínez, sobre la presencia estadounidense en nuestro territorio.

En el libro **Mi General Torrijos,** este autor considera: *"Por que es cierto que "a la Patria no se le pone condiciones", pero, por otra parte, "Ninguna Causa Justa nos exigirá jamás que sacrifiquemos nuestra dignidad". Podemos pues, estar dispuestos a todo, por una Causa Justa, como la de la Patria. Pero si una causa nos pide el sacrificio de nuestra dignidad, es absolutamente seguro que esa no es una Causa Justa, que esa no es la voz de la Patria."*[1]

Desde el aspecto doctrinario Just Cause, significó una acción armada estadounidense. Su propósito era lograr la aplicación de un programa contemplado en el Documento de Santa Fé II.

(1) Martínez José de Jesús. Mi general Torrijos. Ediciones Casa de las Américas. Cuba 1987. p.31.

El 19 de Diciembre de 1989, soldados estadounidenses invaden el territorio panameño. La acción armada implicó situaciones inmediatas como: la destrucción del barrio civil de El Chorrillo, el saqueo del comercio al por mayor y al por menor de las ciudades de Panamá y Colón y un número indeterminado de víctimas civiles y militares muertos.

La invasión de Diciembre de 1989, produjo en los escritores panameños un sentimiento masivo que condena la acción violenta de las fuerzas invasoras. En todo caso la Operación Causa Justa, generó, coyunturalmente, publicaciones en donde el tema de la invasión estadounidense era visto como un acto de agresión a la soberanía panameña.

Históricamente los primeros trabajos literarios dedicados al tema de la invasión son poemas: **Patria Fusilada** de Luis Carlos Jiménez Varela, **Parte de Guerra de** Arístides Martínez Ortega y **Nuevamente La Muerte** de Dimas Lidio Pitty.

La violenta invasión de Diciembre de 1989, provocó la existencia de una movilidad literaria post invasionista. Esta literatura implica el tratamiento del tema desde distintas ópticas en donde el proceso de creación no se sustenta por factores de edad cronológica.

Importa en el discurso post invasionista, la reafirmación de la identidad. Sin embargo, a doce años de los trágicos sucesos, no hay un movimiento literario sistematizador que continué recordando lo sucedido en Diciembre de 1989. Salvo Martín Testa Garibaldo con sus poemarios testimoniales, el proceso creativo de la invasión se conformó por ser un momento en nuestra literatura.[2]

LA LITERATURA

La literatura es una práctica de orden social. Implica la relación de distintos factores que van desde lo económico, lo cultural y lo político; incidiendo en el proceso creativo.

En contenido la literatura es un proceso material en un círculo determinado, influyendo de modos diversos sobre individuos.

Esta dinámica hace que la literatura se maneje con figuras y símbolos necesarios en la creación. Ello sustenta una forma literaria donde están presentes elementos descontructivos básicos de una propuesta.

(2) En los dos libros de poesía: Parte y Novedades y Estaciones Ocupadas, que conozco de Testa Garibaldo, el eje central de la historia es la invasión.

CARACTERIZACIÓN DEL DISCURSO

La literatura post invasión maneja una acción lingüística que sustenta el proceso de su discurso. En este orden lógico se acentúa una relación de dolor, angustia, frustración e ira.

El discurso post invasión, muestra las siguientes caracterizaciones:

— Orientar el tema patriótico como acto de reafirmar la identidad amenazada.

— Una estética poética con una alta carga de elementos políticos, lenguaje irónico, y existencial de acuerdo a los referentes y a la formación literaria de cada escritor.

— La espiritualidad de la conciencia urbana en la construcción de un cosmos literario vislumbrando la tragedia en función a alegatos testimoniales.

MOVILIDAD DEL DISCURSO EN LA CREACIÓN

El tema patriótico en la literatura panameña es urbano y rural. Si bien es cierto no siempre fueron sistemáticos ambos discursos, cada cual desde su posición, reafirma el país.

Lo fundamental en el tema patriótico es el valor de los panameños que enfrentan continua-

mente la explotación de fuerzas nacionales y extranjeras,reafirmando el amor por la tierra donde nacieron.

Desde la posición del discurso post invasionista, lo patriótico se ocupa de considerar hechos históricos de la invasión, donde individualmente los autores resaltan sus posturas. El suceso da paso a la creación. Apela al elemento patriótico para la construcción de un meta discurso, en un tiempo histórico muy reducido; donde distintas generaciones abordan el tema.

Visto el mismo a partir de una perspectiva esteticista, los escritores panameños conjugan distintas concepciones. No obstante, encontramos una tradición artística amparada en un discurso existencial que históricamente hace frente a la presencia intervencionista estadounidense.

Con la invasión de 1989, la creación signa las siguientes valorizaciones en el discurso existencial:

— Lo amoroso como temática y su historicidad en los hechos.

— El papel protagónico de la población civil y militar en la invasión, sus causas y efectos.

VALORIZACIÓN DEL DISCURSO EXISTENCIAL: José Franco y Bertalicia Peralta

La novela *Las Luciérnagas de la Muerte* de José Franco es una historia de amor, mezcla de poesía, testimonio y odio, sentidas por el personaje femenino, Mariana, hacia los soldados estadounidenses.

En esta novela se rinde homenaje a las mujeres combatientes, tanto de los Batallones de la Dignidad como de las Fuerzas de Defensa. Este texto recrea el protagonismo de las mujeres en distintos frentes de combate, un hecho casi desconocido en la literatura post invasión.

Del personaje Mariana, José Franco destaca: *"Muchas personas salieron en busca de Mariana pero no la encontraron. -¡La doctora ...! ¡ A la doctora la mataron!; decían unos. -¡Se perdió!; decían otros. ¡La quemaron con lanzallamas!; agregaba un señor de ojos de agua, que dijo haberla visto montaña adentro.- Se la llevaron para las fosas comunes!; suponía la mayoría. Lo cierto es que la doctora no regresó nunca más...¿ Muerta? ¿Desaparecida? ¡Nadie lo sabe!: Entonces rememoraron pasajes de gentes que la conoció, que no la conoció; anécdotas, verdades a medias, historias inverosímiles. Historia de una mujer que se ganó el amor de la gente que se amarraron a ella como un símbolo de la liberación nacional, como*

una estrella luminosa y pura que brillaba por encima de los trastos sucios de la historia." [3]

Con el poemario **Invasión USA, 1989, crónicas de una memoria**, Bertalicia Peralta, crea una concepción intimista, de una mujer angustiada ante el hecho de ver a la patria invadida. Compuesto por diez poemas: Despertar, Después del primer bombardeo, Inventario, Noticia de diciembre de 1989, Bienvenidos en el infierno, Diálogo uno, Paisaje invasor condecorado, Diálogo dos y Recuento, la autora narra su sentir del hecho.

Los versos evocan la muerte de panameños enfrentados a la soldadesca extranjera. Del primer poema, Despertar son los siguientes versos:

No basta
Tenemos que ponernos las piedras sobre
La lengua
Conocer el ardor de los pechos sobre el
Limo de agua
Untar toda esta sangre del sacrificio
Sobre las raíces de la tierra[4]

(3) Franco, José. Las Luciérnagas de la Muerte. Editorial Universitaria. Panamá. 1995, p.126.

(4) Peralta, Bertalicia Invasión USA, 1989. Panamá. 1990, p.9

LA CONCIENCIA URBANA EN LA CREACIÓN DEL DISCURSO: Pedro Rivera, Enrique Chuez

Los niveles de confrontación (combates armados) entre panameños y estadounidenses se dan básicamente en núcleos urbanos de las ciudades de Panamá y Colón.

Durante la invasión de diciembre de 1989, nueve objetivos o puntos geográficos son atacados por tropas estadounidenses: Fuerte Amador, el Cuartel Central de las Fuerzas de Defensa, el Aeropuerto Internacional Omar Torrijos, Fuerte Cimarrón, la base militar de Río Hato, el Cuartel de Tinajita, el Cuartel de Panamá Viejo=Aeropuerto Marcos A. Gelabert, la base Naval de Coco Solo=Aeropuerto de France Field y el Centro Penitenciario El Renacer.

El barrio civil más afectado fue El Chorrillo, donde tuvo su sede desde los años treinta del siglo veinte, el Cuartel de la Comandancia.

A las doce y quince de la madrugada del veinte de diciembre de 1989, se produce el ataque a la Comandancia. El sismógrafo de la Universidad de Panamá contabilizó que entre las 12:45 y las 12:50 a.m. se arrojaron en El Chorrillo un total de 90 bombas.

El ataque a El Chorrillo por soldados estadounidenses produce un incendio y bombardeo inmisericorde, dando como resultado la destrucción de 3,993 viviendas donde viven unas 18,000 personas.

El Chorrillo es un barrio pobre de la capital que al momento de la invasión era habitado aproximadamente por unas 25,000 personas. El Chorrillo mantiene una importante historia de luchas sociales.

Durante los sucesos inquilinarios de 1925, nació en los centros urbanos de la capital un sentimiento de enfrentar la embestida armada de soldados estadounidenses quienes invaden los barrios populares de Santa Ana, Guachapalí, Calidonia, El Marañon y El Chorrillo, donde la población se oponía al aumento de las viviendas de alquiler.

La protesta del no aumento a las casas de alquiler, permitió a tropas estadounidenses, intervenir en la ciudad a fin de mantener el orden liberal, aupados por el gobierno de Rodolfo Chiari.

En **Las Huellas de mi Pasos** (Premio Ricardo Miró, sección cuento, 1993) Pedro Rivera plantea una especie de búsqueda hacia El Chorrillo. Para Rivera es fundamental la reminiscencia del barrio civil.

Como elemento de la cultura popular, El Chorrillo representa el surgimiento de grandes figuras desde el ámbito deportivo (Roberto Durán, Rommel Fernández), de la música (Víctor Boa), de la literatura (Enrique Chuez) y la política (María Carter «Pantalones»).

En **Las Huellas de mis Pasos**, para Rivera es importante revivir situaciones típicas de la cotidianidad del barrio. En el cuento El Muerto de abajo, nos dice: *" En El Chorrillo las paredes de las casas tenían oídos. Y También ojos. Casi no había secreto ni intimidad entre los vecinos. La vida del prójimo se conocía al dedillo. Todo el mundo sabía el sitio donde Petra tenía el lunar de pelos. Se olían los pedos del vecino."*[5]

El libro de Enrique Chuez, **Operación Causa Justa** da inicio al género de la novela con tema de la invasión. Este texto es un manejo de la cotidianidad psicológica de El Chorrillo. Permite establecer en su articulación una mezcla de ficción y realidad de personas nacidas y muertas durante el ataque militar estadounidense, en las primeras horas del veinte de diciembre.

De los personajes tratados por Chuez destacan Pancho Lata y Juana Campamento. Ellos forman parte de la cultura popular del barrio chorrillero. De su obra novelística este autor advierte: *"Operación Causa Justa es: La imaginación de un cronista de acontecimientos reales cuyos autores y cómplices han tratado de ocultar por lo espanto-*

(5) Rivera, Pedro. Las huellas de mis pasos. 1ª Edición. Editorial Mariano Arosemena. Mayo de 1994, P.21.

so e infame de los mismos y porque, sobre los miles de cadáveres de patriotas y de seres inocentes, se a tratado de levantar una mentira."[6]

REFLEXIONES FINALES

La literatura surgida a raíz de la invasión estadounidense a Panamá en Diciembre de 1989, indica una tendencia mayoritaria en oposición a la *"Just Cause"*.

El sentimiento de reafirmar Panamá, permite estructurar un discurso homogéneo, que hace frente desde distintos géneros literarios, a la acción armada más sangrienta sufrida por el país.

El discurso pos invasionista, condena a quienes niegan nuestra existencia. Pese a ser coyuntural, su efectividad demuestra la fuerza de la literatura, cuando se trata de defender la identidad.

(6) Chuez, Enrique. Operación causa justa. 1ª. Edición. CELA. Panamá. 1991, p.5

El Canal en la Novela Panameña

Panamá es más que una visión conceptual. Somos una continúa búsqueda de un universo donde convergen seres a momentos antagónicos, cuyo significado lo encontramos en sus angustias, satisfacciones y la continúa necesidad de crear sus propios imaginarios.

No obstante, existe en nuestro desarrollo, circunstancias que rompen con la individualidad dando paso a ciertos tipos de consensos. Ello posibilita entender la complejidad de nuestra cultura; saber que el país no es una ficción.

Desde esta perspectiva, el tema canalero, impactó bajo la consigna de un territorio unificado. Fue una lucha contínua por recuperar la llamada Zona del Canal.

Vista la situación en estos términos, cabría preguntarse ¿Cuáles fueron los alegatos políticos del discurso de recuperación territorial?

En términos de continuidad del discurso político, la identidad es analizada como una propues-

ta, cuyo alcance social se ubica en la agenda del liberalismo panameño del siglo diecinueve y sus consabidas adecuaciones a lo largo del siglo veinte.

Como proceso, el liberalismo panameño ejecutó su programa en función a la posición geográfica panameña y al proceso de construcción de un Canal Interoceánico. Esta agenda, implicó la supervisión de los Estados Unidos en los asuntos internos de Panamá, lo cual generó un proceso de radicalización y enfrentamiento con el Imperialismo, cuyo momento más lucido lo encontramos en los sucesos de Enero de 1964.

En la literatura panameña, Enero de 1964, significó un discurso patriótico que articula una serie de elementos presente a lo largo de nuestra historia:

— Una agenda de luchas sociales por la recuperación de la Zona del Canal.
— El Canal como problema y sus repercusiones en el modo de vida de los panameños.
— La denuncia continúa de la injerencia estadounidense en la vida cotidiana de los panameños.

Como discurso, lo patriótico en la literatura panameña refleja circunstancias del intervencionismo pequeño colombiano y estadounidense. No obedece temáticamente a una división de la

literatura a partir de un proceso exclusivo de una periodicidad. Por lo tanto, desde la época de Unión a Colombia hay elementos que van integrando una literatura patriótica hasta nuestros días.

Visto el tema canalero, en la novela panameña encuentro que en los intentos por estructurar una obra literaria se aboca a temas específicos; por lo tanto, no articula un discurso integrador de los períodos en que se construye el Canal (Etapa francesa y estadounidense).

Prevalece en la novela canalera la denuncia, en función a la explotación de que fueron objeto tanto trabajadores extranjeros como nacionales. En estos escritos se enmarca la discriminación racial sobre la base del gold roll y el silver roll.

Existe también la novela post construcción canalera que mezcla los tiempos históricos durante los cuales se construía la obra, con las consecuencias inmediatas ocasionadas por esta infraestructura en la conciencia de la nación panameña.

Quien logra transmitir y fundamentar este estilo es Joaquín Beleño, con sus obras *Luna Verde* y *Gamboa Road Gang*.

Finalmente, hay en la novela canalera el tema del desalojo o hundimiento, la cual recrea los pueblos desaparecidos a raíz de las inunda-

ciones para dar existencia a la vía interoceánica. En ese sentido, **Pueblos Perdidos** de Gil Blas Tejeira, constituye un buen ejemplo de recreación literaria.

REFLEXIONES FINALES

La entrega del territorio canalero fue una lucha contínua que involucró distintos sectores sociales. El tema del Canal, impactó bajo la consigna de un territorio unificado. La radicalización del discurso canalero tiene su cumbre en Enero de 1964, cuando los escritores panameños denuncian la agresión armada estadounidense.

Como tema novelístico, el Canal valora distintos matices sociales producto de la construcción de la obra en territorio panameño, marcando continuamente el desarrollo de la literatura y su actitud hacia la identidad.

La Muerte: Reflexión Literaria en la obra de JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ

A lo largo del desarrollo de la humanidad, el hombre se ha preocupado en buscar explicaciones a distintos tópicos en los que se encuentra inmerso. La muerte como interrogante no ha escapado a su realidad, dándole diversas interpretaciones. Ella es antitesis de la vida y forma parte del devenir común de los seres.

Un análisis en términos globales de la producción literaria de José de Jesús Martínez, nos indica la existencia de tres ejes fundamentales como discurso:

— **El tema del Eros:** reflexión y creatividad.
— **El tema de Dios:** símbolo y creatividad.
— **El tema de la muerte:** propuesta existencial de la vida.

En todo caso nos interesa reflexionar sobre la discursividad de la muerte en la literatura de este autor. Su visión se remonta a la publicación de su primer libro de versos, **La Estrella de la**

tarde y otros Poemas (México, 1950) cuya sección novena está dedicada a la muerte.

De manera cronológica los sonetos de la muerte obedecen a:

— **Muerte imposible:** Es la relación existente entre cuerpo y muerte.

— **Muerte lograda:** La construcción del acto en sí.

— **Muerte constante:** La resignación que provoca el acto de morir.

— **Muerte a medias**. Señala la necesidad en ciertos individuos a llevar una vida cargada de angustia; siendo lo mejor morir.

— **Viendo unos niños jugar a la guerra:** Destaca las consecuencias inmediatas de la Segunda Guerra Mundial: secuela de cadáveres alrededor del mundo.

— **El amor y la muerte:** Es la reflexión del autor en torno a la humanidad. Es una especie de argumento: Las personas deben aspirar al amor y no jugar a la muerte para resolver rivalidades sociales.

La muerte implica en José De Jesús Martínez, la búsqueda de un discurso capaz de enlazar literatura como un eje clave de su creación. Tal elemento de cohesión lo encuentra este autor a partir de alegatos filosóficos, al señalar: *"Que la muerte es un problema a plantearse, no a solucionar;*

una solución en sentido estricto, con respecto al problema de la muerte es algo contradictorio pues cualquiera de ellas tendría que comenzar por ser independientemente entraría en colisión el ser de la solución, con el no ser o nada que la muerte parece significar. La única solución que podría dársele al problema de la muerte, sería la de negar la muerte. Pero esto más que solucionarle el problema, es cortarlo."[1]

Esta observación permite establecer en su obra literaria, distintos mecanismos de enfrentar el tema. En todo caso se encuentra para él, un reto al proceso de transformación que impone la muerte. Ello hace surgir una interrogante a la cual es oportuno dar respuesta.

A partir de un genotexto[2], hay una pretensión de recrear la muerte a través del tiempo; a su vez el discurso mantiene un hilo conductor de verla como un juego literario remozado en virtud a los ejes temáticos encontrados en su literatura.

A manera de ejemplo, destaco la opinión de José de Jesús Martínez sobre un personaje de la política panameña: *"Ricardo, a ti no te conviene que Dios exista, ni le conviene a Dios que creas en él. Tu mejor apuesta a que Dios no existe y que el Infier-*

(1) Martínez, José de Jesús. El tema de la muerte en la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Universidad No.39. Año 1964, p.115.

(2) Es una función combinada de elementos, que permiten el desarrollo de ideas en un texto.

no tampoco existe porque sólo así puede que no lo pierdas todo"[3].

La reafirmación de este ejemplo, explica la posibilidad de afrontar la muerte desde:

— La partida de un ser querido hacia dos mundos probables: El cielo o El infierno.

— El ensimismamiento de lo religioso en la explicación de la muerte.

En ambos casos, la reflexión valora mitos y rituales, donde el énfasis hacia la muerte es capaz de responder a un aparato cultural.

En ***Enemigos***, obra teatral (1962) lo cultural es un incidente de la guerra civil mexicana. Tres personajes se disputan el honor de matarse. Al final el acto llega como expresión de belleza y placer.

El móvil de la muerte es el conflicto armado mexicano, cuyo fin es aniquilar el régimen autoritario de Porfirio Díaz.

En el texto, los personajes construyen su vida en el ámbito cultural de México. De allí su proyección a estimar la muerte en un espacio histórico: la guerra.

(3) Martínez, José de Jesús. La invasión de Panamá. Causadías Editores. Bogotá, Colombia. 1991, p.83

Los ejemplos de Panamá y México sobre la muerte en los textos de José de Jesús Martínez, permiten establecer puntos referenciales, donde el tema es expuesto desde problemas nacionales o fuera de este límite.

En todo caso lo importante es ver la explicación de un fenómeno natural. Buscar sentido a la temática le brinda la posibilidad de experimentar en sus textos con un hecho ineludible a los seres humanos.

Intertextualmente, la muerte es una relación fundamental en su producción literaria. Sin este elemento presente en la variedad de géneros cultivados por José de Jesús Martínez, el Eros y Dios, sus otros ejes temáticos vitales en su obra son huérfanos.

El tema del Eros es reflexión del hombre y la mujer. En su discurso basta con caracterizar una relación de dos sexos distintos, unidos por placeres carnales y espirituales. Separar esta relación hace que:

"Cuando estemos solos, cuando suene el teléfono
Y nos acucia el pánico de que nos hayan encontrado,
De que sea Dios, la muerte, el funcionario del orden,
Pero no contestamos y quedamos serios". [4]

(4) Martínez, José de Jesús. El momento más grave. En Poemas a Ella, 1963)

Dios como tema es una obsesión contínua para José de Jesús Martínez. Su hilo con la muerte es buscar una sentencia a un ser fuera del mundo terrenal. Valorar a Dios significa en su literatura, negar la existencia de un concepto básico para la cultura occidental.

En última instancia, el hombre tiene la facultad de deshacerse de Dios. Romper con él es cancelar de plano una carga que impide a los hombres actuar en libertad. Al respecto, señala José de Jesús Martínez: *"Si Dios existiera y amara, no sobraría sitio en donde pudiera el hombre existir y amar. Y la tierra es un sitio donde el hombre puede existir y amar."*[5]

La muerte se encarga de liquidar a Dios. No es necesario reflexionar sobre él. Sin embargo, este principio es contradictorio en la obra de José de Jesús Martínez. Continuamente Dios es el elemento que permite plantear la muerte; ello da razón de ser a este discurso.

En todo caso lo cuestionable es el peso arrastrado por el hombre en su interpretación hacia la muerte, donde la cultura de los pueblos impone la dinámica.

(5) Martínez, José de Jesús. Sobre el Amor culto. Aforismo 28. En el libro Ideas Para Rodar. Panamá, 1975.)

BENJAMÍN RAMÓN y las circunstancias históricas en "PUTA VIDA"

Encuentro en el libro de poesía *Puta Vida* de Benjamín Ramón,[1] diversas lecturas sobre la problemática de un Panamá urbano y el acontecer internacional de los años sesenta del siglo veinte.

La ciudad de Panamá tiene sus orígenes en una antigua zona de pescadores. Seremos un punto estratégico para la corona española en el proceso de conquista y colonización de territorios americanos.

Durante la colonia se acentúa la noción de paso que marcó profundamente nuestra cultura. En ese sentido se va estructurando la idea de ser un país transístmico dedicado al comercio. Esta lógica impulsó la tesis del desarrollo orientado en la zona metroplotina a lo largo de la vida colonial.

En noviembre de 1821, Panamá logra su independencia política de la corona española. Des-

(1) De puta vida sólo existe una edición que es del año 1969, sin numeración de páginas.

de esa fecha hasta 1831 somos parte de la República de Colombia. Contiguamente los panameños capitalinos, claman por un régimen económico orientado al libre comercio.

Este principio pretende redimir parte de la activa vida comercial en la colonia. Sin embargo, los proyectos de cierta libertad económica no son tomados en cuenta. Prevalece el principio de centralismo estatal, aplicado a Panamá en los diez años de Unión a la República de Colombia.

Entre 1850 y 1855 se construye un Ferrocarril Transístmico. El motivo: acortar la ruta hacia los yacimientos auríferos de California.

La construcción del Ferrocarril en Panamá, trajo consecuencias inmediatas: una ola de inmigrantes deseosos de cruzar el istmo a corto plazo y el control de la vía ferroviaria por un monopolio transnacional.

La apertura de esta obra atrajo a obreros de distintas nacionalidades. A su vez significó la fundación de una ciudad portuaria en el Atlántico: Colón.

El paso indiscriminado por territorio panameño de personas extranjeras, ocasionó una serie de conflictos violentos. El 15 de abril de 1856, Jack Oliver, ciudadano estadounidense se negó a pagar el precio de cinco centavos a Manuel Luna

por una tajada de sandía. El hecho provocó una batalla campal con un saldo de 15 estadounidenses y 2 panameños muertos.

Los Estados Unidos aprovechan los incidentes para intervenir en el territorio panameño, apelando a el artículo 35 del Tratado Mallarino Bidlack. La intervención estadounidense tenía como propósito, imponer al gobierno colombiano medidas convenientes a sus intereses. La más visible: obtener el control de una serie de islas en la Bahía de Panamá para utilizarlas como Bases Navales.

En ***Puta Vida***, los incidentes de la Tajada de Sandía son narrados:

«1856, 15 de abril Martes
En la tarde
Eran las seis
Cuando
Dicen que era negro
Un vendedor de sandías y frutas
Como estrellas
Grito hijo de puta
Y los negros todos de Ciénaga
Playa Prieta
Arrabal
Corrieron armados los dientes
y los ojos»

Los últimos veinte años del siglo diecinueve corresponden al período de construcción del Canal interoceánico por los franceses.

El fracaso de la Compañía Universal del Canal en culminar la vía interoceánica tuvo consecuencias negativas para la economía panameña. Sumemos a ello, el violento conflicto entre liberales y conservadores durante la Guerra de los Mil Días (1899-1902) y el rechazo del Tratado Herran-Hay en el Senado Colombiano, para la culminación de la obra canalera por los Estados Unidos.

El tres de Noviembre de 1903 nos separamos de la Pequeña Colombia. Quince días después, firmamos un Tratado con el gobierno de Washington. La Convención Hay-Buneau Varilla fue continuamente denunciada por los panameños opositores a un régimen de perpetuidad, nocivo para la consolidación del Estado Nacional.

Los sucesos separatistas los encontramos en los siguientes versos del poema La Rosa:

"El balcón abre la noche
años y palabras como secreto guardado,
abre miradas como música de país reciente
y enciende la calle y las ventanas"

La Zona del Canal era un mundo aparte de la Ciudad de Panamá. En ella existía un régimen de segregación aplicado a nacionales y extranjeros que no fueran ciudadanos estadounidenses.

La culminación de la obra canalera tuvo implicaciones para el país. Significó un proceso integracionista de trabajadores extranjeros a nuestra cultura. Este proceso contribuye a la expansión de la ciudad. Los trabajadores se establecen en zonas como el Chorrillo, Guachapalí, Marañón y Calidonia.

En estos barrios la pobreza es latente. La difícil situación a raíz de la culminación del Canal incrementa la tasa de desempleo. Para los años veinte la problemática es angustiante. Los dueños de casas de alquiler incrementan sus costos. La respuesta a la acción culmina en los trágicos sucesos de 1925. Panamá se tiñe en sangre. Benjamín Ramón, dice:

"Háblale de la ciudad que mata
dile
típica Panamá esta
que se defiende
Panamá
De la piedra
Y plaza extraña."

La década de los treinta marca el proceso revisionista de los Tratados Hay-Buneau Varilla. Se logra eliminar la cláusula primera que otorgaba a los Estados Unidos la facultad de garantizar la independencia panameña.

En el plano literario el movimiento de vanguardia gana terreno. Se hacen sentir las voces de Rogelio Sinán y Roque Javier Laurenza, defensores de la Nueva Estética.

Los años cuarenta, cincuenta y sesenta están caracterizados por un discurso nacionalista, por la reversión del territorio canalero. Su momento más lúcido: los sucesos sangrientos de enero del año sesenta y cuatro.

La represión desatada por el Ejército estadounidense, generó una respuesta masiva de rechazo nacional e internacional. Por primera vez, la literatura panameña se hace sistemática. Sin embargo, el proceso es coyuntural. Nuestra literatura abre sus puertas a nuevas temáticas.

Durante los años sesenta se declaran la Guerra de Vietnam, se agudiza el Conflicto Árabe–Israelí y rivalidades entre grupos tribales en África.

En la Guerra de Vietnam, se utilizó armamentos y químicos no empleados hasta esos momentos. El Conflicto Árabe- Israelí desemboca en la Guerra de los seis días. En Africa la hambruna producto de los conflictos étnicos, afectó zonas como Biafra.

Las tres situaciones señaladas son puntualizadas en el texto Puta Vida. Vietnam en los siguientes versos:

"Le robaron al zapatero los zapatos
anoche
lejos un minuto los B 52
aserrín
felices las mariposas
y los peces
felices los lagartos
aserrán."

El Conflicto Árabe- Israelí asi:

"La Guerra Árabe Israelí
Muchachas en la ventana
Cerradas las librerías
Callados los árboles."

El tema africano:

"Aquí otras muertes
otras vidas
como el viento
como niño descalzo
como piedras
como pájaro herido en la mirada."

Finalmente, el poemario ***Puta Vida***, hace referencia al golpe de estado el 11 de octubre de 1968. Recordemos que 1960, marca el retorno de Arnulfo Arias Madrid a la vida política. Sus derechos a ocupar cargos públicos le son reintegrados.

En las elecciones de mayo de 1968, el viejo caudillo triunfa en un torneo electoral donde la tónica son acusaciones de fraude. El 1° de octubre, Arias Madrid vuelve a la Presidencia de la República para ocupar el cargo diez días. Es derrocado por la Guardia Nacional. Al respecto Benjamín Ramón nos dice:

"Octubre venció
dolor y luz
descubrirte
así:
lugar cerrado sexo inútil"

El poemario ***Puta Vida*** es un texto que mezcla en su discurso hechos del acontecer nacional e internacional. En esta fusión el lenguaje busca expresar conceptos de la vida cotidiana panameña. Desde la perspectiva histórica, los versos marcan ciertos hechos sociales acaecidos en Panamá, desde la segunda mitad del siglo diecinueve hasta el año 1968.

LOMAS y CRISTALES de ARIEL BARRÍA ALVARADO

Lomas y Cristales son en la literatura panameña conceptos sociales. Expresan marginalidad, opresión, solidaridad, discriminación, amistad, amor y odio.

Como discurso, dan paso a historias donde se juega a ratos con el tiempo o contrariamente, expresan cotidianidad en seres de carne y hueso.

Tanto la Loma o Cristal no son elementos novedosos en la literatura nacional. Hay Lomas en Pernett y Morales, Gil Blas Tejeira, Rogelio Guerra Avila, Gloria Rudolf y Cristales en Rómulo Bethancourt, Tristán Solarte, Mario Riera Pinilla entre otros[1]. No obstante, siendo la creación la posibilidad de asumir una estética desde un imaginario particular, cada escritor capta lo social en función a sus intereses.

Históricamente, la Loma tiene sus orígenes en el Movimiento Modernista. Describe, por

(1) Curiosamente en nuestra literatura no existe contradicción entre el concepto Loma y Cerro, siendo geográficamente distintos.

ejemplo, aspectos relacionados a la Guerra de los Mil Días. Un claro referente a esta percepción es un texto de Guillermo Andreve: El Combate de los Picachos.

El Cristal busca su esencia en el post modernismo literario: un llamado a la individualidad y a la crítica modernista. Demetrio Korsi es un exponente de esta función en su etapa transitista, en búsqueda de un lenguaje de vanguardia.

Loma y Cristal son conceptos telúricos. En literatura, la tierra se asocia al paganismo (deseo de encontrar las raíces vitales en la identidad).

En Panamá, el paganismo sustenta la necesidad de reafirmar el mundo rural y urbano con elementos claves: El Campesinado y el Canal.

La Loma de Cristal de Ariel Barría Alvarado juega con lo urbano y rural. Prevalece en su argumentación crear personajes como relatos. Ubicarlos en un punto del país: Ají, una población en el Darién habitada por indígenas chocoes.

En su historia, incorpora personajes imaginarios no provenientes de Ají. Envía al poblado al bienhechor de Auxilio sin Fronteras, una fundación cuyo objetivo es mitigar el hambre que padecen (lo cual es cierto) los habitantes del poblado.

En la novela La Loma de Cristal, Ají es descrita: *"Se levantaba a la orilla del Río Calabazo, que*

unos kilómetros más abajo desemboca en El Tuira. Estaba compuesto por indígenas y mestizos, principalmente, aunque para esa época ya una creciente población de colonos se iba levantando por los alrededores" (p. 17).

El arribo del presidente de Auxilio sin Fronteras al Ají ocasiona su secuestro. Sin embargo, esta acción no exige el pago de un rescate. Al contrario, este empresario es convencido de formar una red nacional e internacional cuyo fin a corto plazo es tomarse el poder político en Panamá.

La novela de Ariel Barría Alvarado mantiene como articulación en la historia un proceso conocido como circularidad: Parte de un punto retornando nuevamente a él. No obstante, el desarrollo de los personajes es ajeno a este ritmo; lo que no permite establecer un lenguaje cine-literario reconocido como Flash-back.

Al respecto el texto articula la siguiente idea: *"La noticia apareció en enero, en las páginas interiores de El Panamá América; estaba junto a otros, en una columna titulada internacionales. Decía, palabras más, palabras menos, que en el aeropuerto de Heathrow había ocurrido un crimen"* (p. 9).

El retorno a la circularidad lo encontramos en esta reflexión sobre el crimen: *"Ocurrió a las 21:22 hora de Londres, según determinaron las inves-*

tigaciones. Unos minutos antes, tal como expuso la nota desusadamente minuciosa de Reuters, el hombre que iba a cometer el homicidio miró uno de sus relojes colocados en el aeropuerto de Heathrow y lo comparó con el suyo. Luego, dio una vuelta por entre los pasajeros que iban y venían cargando sus equipajes y a continuación salió hacia el frío de la noche" (p. 113, final de la novela).

Sobre el ritmo de los personajes hay en la Loma de Cristal un concepto que entraña una develación histórica. Su comprensión se encuentra en dos momentos de la obra, donde se involucra a Armando Reclus, oficial de la Marina Francesa y autor del libro Exploraciones a los Istmos de Panamá y Darién.

La primera edición de este texto al castellano es de 1881. Encontramos descripciones geográficas de la Provincia de Panamá y de Colón; pero sobre todo el Darién, zona donde está la Loma de Cristal. Para el investigador francés es vital el desarrollo de convivencia cotidiana y cómo las personas se encuentran conectadas al sitio que los rodea.

El entorno natural, permite el análisis del explorador. Su relación con la Loma de Cristal parte de la descripción de quienes habitan el sitio. Ariel Barría Alvarado, incorpora personajes al paisaje darienita, les crea historias y los rela-

ciona con un punto distante conocido como la Loma de Cristal.

Armando Reclus es descrito por Ariel Barría Alvarado como: *"Oficial de la Marina Francesa, cuando cruzó aquellas vastedades hipnotizantes en el verano de 1877, tras el rastro de una quimera... Un marinero francés que pasó por allí a la Loma de Cristal, más adentro en la montaña."* (p.35 y p.110).

En el texto de Reclus, la Loma de Cristal es un sitio de pescadores de Manatí, quienes le narran que: *"Algunos grandes caimanes se aprovechaban de su sueño para venir a quitarles tiras de carne de las que ya tenían preparadas para que se fueran curando, se pusieron en acecho, y efectivamente pudieron convencerse de la verdad; poco después los aligatores, creyéndose seguros como en las anteriores noches, llegaron a hacer su presa, y saliendo de sus escondites repentinamente los que los aguardaban, cayeron sobre ellos, haciéndoles huir a palos."*[2]

Para Ariel Barría Alvarado, la Loma de Cristal evidencia como primer estadio la búsqueda de una utopía. En todo caso sus Lomas y Cristales sueñan en crear arquetipos independientes a su ser universal.

(2) Reclus, Armando. Exploraciones a los Istmos de Panamá y Darién. Cuarta Edición. Educa, Centroamérica. 1982. p. 134.

Como intento, su propuesta vislumbra la felicidad más allá de desaveniencias sociales. A pesar de ello, es necesario esperar a nivel de procedimiento técnico que aquellas piezas no tan claras en su primera novela publicada y premiada en el concurso Ricardo Miró 2000 muestren otras luces en sus próximos libros.

En Torno a la Cuentística Panameña

El cuento, como proceso de valorización histórica en la literatura panameña, demuestra una marcada tendencia a ser un acto de creación dividido en dos tipos de áreas.

Un área urbana que se involucra directamente al país de tránsito, representado mayoritariamente por la Provincia de Colón y Panamá, en sus Zonas metropolitanas.

Un área rural cuya comprensión se orienta hacia el campo con elementos que resisten el embate de fuerza centrífugas, disociadoras de un estilo de vida basado en la tenencia de la tierra.

Como **Discurso**, la cuentística panameña muestra una distinción entre el cuento urbano y el cuento rural. En el año mil novecientos veintiocho, Ignacio J Valdés en sus cuentos *"De la Ciudad y el Campo"*, conceptualizó: *"Mis Cuentos del Campo intento retratar lo más fielmente posible el*

enero de 1946 y agosto de 1947, se intenta conciliar la relación entre el cuento urbano y rural.

De los veinte cuadernillos publicados por Sinán, quince de ellos son dedicados parcial o íntegramente al cuento. En ellos encontramos lo más selecto de la joven escritura panameña que despunta en este género.

Entre los autores más significativos publicados en la biblioteca selecta destacamos:

José María Sánchez, *"Con Tres Cuentos"* (Cuadernillos 8, Septiembre de 1946). En su obra su discurso, busca vincular el paisaje de Bocas del Toro, su tierra natal, con elementos existenciales de análisis (fundamentalmente de apropiación francesa), sin perder que su objetivo es describir

libros publicados y continuar la división entre lo urbano y rural.

En todo caso, la crítica de Vernacci se fundamenta exclusivamente en identificar la coherencia de textos llamados por él como cuentos panameños.

Valiéndose de una extensa bibliografía compilada por Rodrigo Miró y Juan Antonio Susto, Vernacci establece los orígenes de la cuentística panameña, que servirán de base a la primera antología del cuento panameño hecha en 1950.[3]

Desde esta publicación, la historia del cuento panameño se circunscribe antológicamente a ser:

1- La presentación de los autores más representativos dedicados a escribir cuentos.

2- A un sentido cronológico de los escritores nacionales. En todo caso esta estructuración obedece al interdiscurso de Miró, cuya propuesta se ve reflejada en los esfuerzos por presentar autores en: *"El Cuento Panameño de Tema Campesino"* (Juan Antonio Gómez), *"Hasta el Sol de Mañana"*, (Cincuenta Cuentistas panameños nacidos a partir de 1949 (Enrique Jaramillo Levi) y Panamá: *"Cuentos Escogidos"* (Franz García de Paredes).

(3) Me refiero a El cuento en Panamá de Rodrigo Miró. En esta selección no existe diferencia entre lo Urbano y lo Rural y el texto se complementa con una bibliografía sobre el género y la novela.

Como hecho histórico, la valorización del cuento panameño no advierte en sus estudios otras problemáticas que permitan romper con la estructuración asignadas a él por más de cincuenta años.

Ello no implica aspectos negativos frente al tema de la panameñidad, que es vital en nuestra literatura. Esta apreciación no significa negar la necesidad de uniformar en el cuento la realidad urbana como lo rural.

EPÍLOGO

Panamá resiste. Continuamente hemos sido un pueblo intervenido e invadido. Nos obstante existimos; los agresores no pueden borrarnos. A cada combate siempre hacemos frente.

Tenemos una historia rica, desconocida quizás por nuevas generaciones. A lo mejor me equivoque. Lo cierto es que mantenemos banderas en alto; como en la literatura. Ella ha expresado voces clamando justicia; escarbando en el hacer de nuestros pueblos; buscando rumbos.

La literatura es un instrumento que me permite pensar su relación con la identidad. El pretexto son los autores, objeto de análisis. Con el permiso de los muertos y vivos, me valgo de ellos para plantearme una serie de problemas.

En los textos se encontrarán elementos sociales de la vida urbana panameña. No pretendo dar soluciones. Me interesa reflexionar sobre el desenvolvimiento histórico de la literatura panameña.

INDICE

Prólogo..... 5

Fundamentación Vitalista en Ernesto Endara..... 7

Recuperación de la Memoria Histórica..... 15

La Invasión en la Literatura Panameña..... 23

El Canal en la Novela Panameña..... 35

La Muerte: Reflexión Literaria..... 39

Las Circunstancias históricas en Puta Vida..... 45

Lomas y Cristales en Ariel Barría Alvarado..... 53

En torno a la Cuentística Panameña..... 59

Epílogo..... 65

SOBRE EL AUTOR

Mario García Hudson

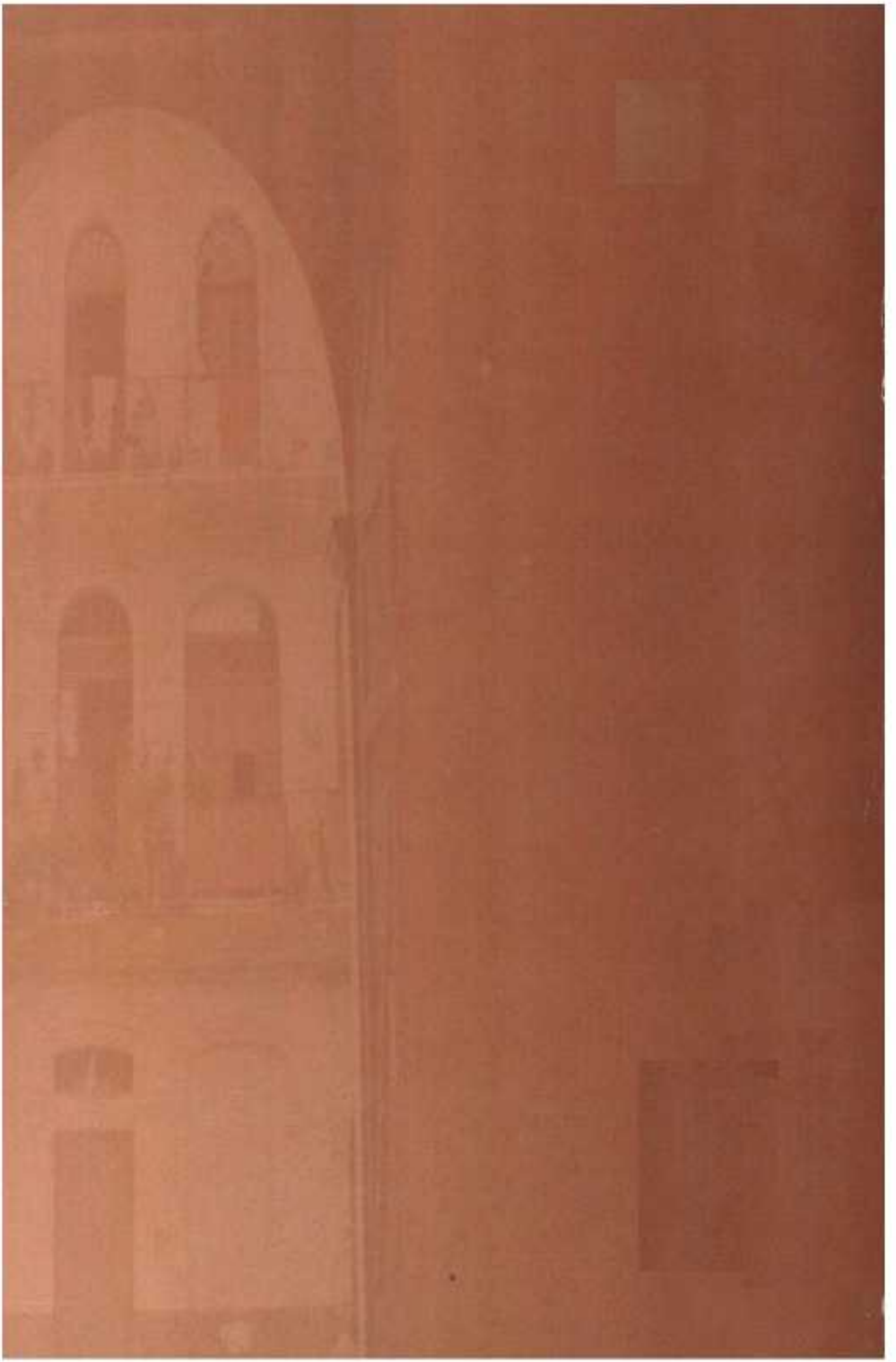
Ensayista y Crítico Literario.

Estudios de Filosofía e Historia, Universidad de Panamá.

Estudios de Filosofía del Arte, Universidad de Deusto. **Bilbao**, España

Congresos, Cursos Libres, Seminarios y Talleres en las áreas de Antropología, Derecho Humanos, Filosofía, Historia; en Centro y Sur América y Europa.

Publicaciones en las áreas de Cine, Filosofía, Historia. Periodismo Literario en revistas y periódicos nacionales.

Conversaciones sobre Literatura es su Primer Libro.

Camino de Cruces, Taller Editorial
Apdo. Postal 812-0023 Panamá Rep. Panamá